

LA HIPÓTESIS GERNIKA/KENIA DEL EUSKARA.

K.A.García-Salmones

Introducción.

- . NI, ¿LA PRIMERA PALABRA PARA DECIR RIO?

- . EL TOPÓNIMO MAR NEGRO.

**- . LA SUPERINUNDACIÓN DONYO-EGERE Y LA TOPONIMIA
PREBASKONA**

- . LA PALEOHIDRONIMIA BASKONA Y EL ÚLTIMO MÁXIMO GLACIAL.

- . LA HIDRONIMIA BASKONA-NYO-EGERE DE LA PENINSULA IBÉRICA.

**- . EL TOPÓNIMO GERNIKA Y LAS DIFERENCIAS PALEOHIDRONÍMICAS
ENTRE LO BASKON Y LO INDOEUROPEO.**

- . LA HIPÓTESIS GERNIKA/KENIA DEL EUSKARA.

Bibliografías y recursos empleados.

Introducción.

En este texto parto de la hipótesis del parentesco genealógico entre estos cinco paleohidronimos o antiguos nombres de lugares geográficos relacionados con las aguas, (Urizenak): Niger, Niagara, Negro, Kenia y Gernika. Y sobre esta investigación expongo la hipótesis Kenia/Gernika del euskara.

Como sabemos, Theo Venneman y Elizabeth Hammel, del Laboratorio de Lingüística Teórica de la Universidad Ludwig-Maximilian de Munich, defendieron la teoría de la expansión baskona por la Península Europea durante el final de la última desglaciación, en su artículo publicado en la Revista Spektrum, "El baskón, primera lengua de Europa"¹. Lo hicieron a partir de la distinción de una regularidad en UR, AR, IZ y SALM en los nombres de los ríos de la Península Europea, regularidad que los relaciona con el euskara actual.

Vengo realizando observaciones tocantes a la toponimia euskara desde hace dos décadas, y muy especialmente la que se refiere al substrato toponímico más antiguo, de manera que sobre esta base he procurado profundizar la línea de investigación de Venneman y Hammel siguiendo varias pistas.

La primera pista que me ha permitido extender y ensanchar el modelo paleohidronímico de Venneman y Hammel, junto a las claves que expone Josu Naberan en Hitz, Ele eta Berba, las tres raíces que forman el euskara, es la determinación de los límites de la extensión geográfica alcanzada por la antigua hidronimia baskona en la Península Europea. En esta materia, es especialmente importante la hidronimia de los Balcanes y de Europa Oriental, la Griega Antigua, particularmente la hidronimización Jónica, la Anatólica, y, obviamente, la hidronimia comparada de las lenguas rusa, turca, bulgara, ucraniana y rumana. Los paleohidronimos en estas lenguas llevan a distinguir una hidronimia que podemos denominar "donítica", más que indoeuropea, paleohidronimia que, efectivamente, está emparentada con la paleohidronimia baskona a través de la paleohidronimia africana, más antigua, y a partir de la cual se desarrollaron las dos grandes paleohidronimias presentes en la Península Europea.

¹ El vascón, primera lengua de Europa. Elisabeth Hamel - Theo Venneman
<http://euskalherria.indymedia.org/eu/2003/02/3914.shtml>

NI ¿LA PRIMERA PALABRA PARA DECIR RIO?

Mi conclusión es que sí. La frontera entre las paleohidronimías europeas, una baskona claramente definida por Venneman y Hammel y bien conocida, por lo demás, en los estudios topónimos de la euskarología, en IBAR, IZARAN (SALM), URI, y otra que denomino donítica, en DO y NI, se encuentra en la línea de los ríos Danubio, Dnieper, Doniz, Dniester y Don. En estos hidrónimos hay dos substratos claramente distinguibles, uno de los cuales es baskon, puesto que si analizamos estos hidrónimos a partir de sus raíces nos encontramos con estas formaciones de raíces canónicas de accidentes geográficos de las aguas:

HIDRONIMIAS BASKONA Y DONÍTICA EN EUROPA DEL ESTE.	
DONI+URBION	Danubio/Donau
DONI+IBAR	Dnieper
DONI+IZTURITZ	Dniester
DONI+IZ	Donez
DON	

La conclusión que se obtiene en esta observación es que la hidronimia baskona es más antigua en los Balcanes que la hidronimia donítica, pues la normativización en la convención DONI, y el uso de las descripciones geográficas de detalle en euskara en los actuales nombres concretos o de distinción de los ríos así lo demuestran. Sin embargo, la hidronimia donítica y la hidronimia euskara están emparentadas...

Del mismo modo que URBION es una formación de radicales paleohidronímicos (Urizen aintzainek) compleja, compuesta por UR+IZ+BI+AR+ON, - corriente de agua en valle abierto -, que da en URIBE, de donde RIVER/RIVUS/RIO, DONI se descompone en DO+NI.

Inmediatamente vemos que la raíz NI remite a otra hidronimia con una extensión mucho mayor que la euskara y la donítica. La raíz NI, río, esta presente en las dos grandes paleohidronimias europeas, las engloba a ambas y la encontramos en África, Asia y América. Es, pues, más antigua.

EL MAR NEGRO.

La hipótesis más difundida de la toponimización del Mar Negro con este nombre sostiene lo siguiente:

“Por lo que al nombre se refiere, es probable que la antigua denominación griega 'pontos euxeinós' (mar hospitalario) sea un eufemismo. El nombre moderno, sin embargo, se deriva de la lengua turca: en turco el Mar Negro se llama 'Kara Deniz' (mar negro), mientras que el Mediterráneo se llama 'Ak Deniz' (mar blanco). Ahora bien, los colores 'negro' y 'blanco' tenían, en la antigua tradición turca, el sentido de 'septentrional' y 'meridional', así que los nombres 'Kara Deniz' y 'Ak Deniz' significan simplemente 'Mar del Norte' y 'Mar del Sur, con respecto a Turquía, naturalmente. El nombre 'Mar Negro', a través de su traducción francesa (Mer Noire), se difundió por toda Europa a lo largo de los siglos XVII y XVIII y acabó imponiéndose.”

Sin embargo, la entrada en Wikipedia Rumania para Mar Negro dice lo siguiente:

***"Marea Neagră** este o mare din bazinul atlantic, situată între Europa și Asia, care se învecinează cu Rusia, Ucraina, Romania, Bulgaria și Georgia²".*

Es cierto que en toponimia moderna no es raro distinguir ríos, montañas y mares con palabras como blanco, negro, rojo, amarillo, pero la formación neagra, ne+agra, remite a un hidrónimo, y de hecho también la palabra negro remite a un hidrónimo.

Veamos, el nombre KARA/KORO/KRO donítico, en origen es sinónimo del baskon MARU, color, en sentido de pintado, con color, De aquí que en ruso negro se diga "CHIORNIYI", o lo que es lo mismo, color negro. Mientras que en sánscrito se dice "KRSNa" y aplicado a las personas "kRSNaGga", claramente con significado de "color negro". En cambio, en griego Color, es verde, de koro+lore, de aquí clorofila. Y de aquí la noción de color, que en euskara es maru. Lo que queda en pie es que a negro en los idiomas doníticos y turcomanos se le distinguía con la raíz NIYI, ruso, y NA y NAAGAA, en dos de las acepciones del compendio sánscrito. Y todas estas palabras tienen relación radical con las palabras NIGER y NEAGRU que, a su vez, tienen que ver con importantes hidronimos como río Níger y Mar Negro.

Se sabe que en toponimia, en general, cuanto más vasto es un topónimo más antiguo tiende a ser. Lo mismo vale para sus raíces canónicas, y entre el Río Níger y el Mar Negro volvemos a encontrar la raíz NI en el Río Nílo, mientras que no solo en hidronimia donítica sino que igualmente en mitología hidronímica del entorno del Mar Negro y el Mediterráneo tenemos representada esta raíz NI con toda claridad en las NInfas, NIssos, NEptuno y PoseidoN. En cuanto AGER, GER, GEO, tiene el sentido de tierra, aunque la misma raíz en euskara contiene el sentido de inerte.

Creo que los etimólogos indoeuropeistas minusvaloran cuando no desprecian la importancia de las paleohidronimias africanas en la formación de las paleohidronimias europeas, y que una de las razones para desasistir los estudios de la paleohidronimia

² http://ro.wikipedia.org/wiki/Marea_Neagr%C4%83

baskona proviene precisamente del eurocentrismo, porque al comparar estas paleohidronimias se distingue con toda claridad su origen común africano, lo que parece molestar a los etimólogos. Pero el caso NIGER, concepto paleohidronímico desde el que se construyó el concepto negro, no deja lugar dudas: En paleohidronimia no hay una presunta protelengua indoeuropea sino una paleohidronimia afro-asio-americana.

Es muy probable que se llamara NIGER a los habitantes de aguas arribas del Nilo, quizás desde el paleolítico, es muy probable también que el hidrónimo NIAGER haya pasado a nombrar el color de su piel, luego los colores oscuros en general, y finalmente a la población de piel negra. Pero niager es así mismo una formación conceptual, compuesta por NIZ, y AGER, con significado de Fuentes de un río, y luego de río. Por esto, si todo esto es correcto, el empleo de este hidrónimo en el Mar Negro, en realidad Neagru, lo mismo que Niagara, nos conecta inmediatamente con la teoría del geólogo Pitman sobre la inundación hace 7.000 años del Mar Negro. El empleo del hidrónimo NIAGER en ese mar implica que a determinado punto de la desglaciación y en lapso temporal cuya duración desconocemos la cuenca del lago anterior fue llenándose por medio de varias fuentes de agua de tipo catarata o de gran caudal.

La definición NIAGER, unida al relato de Noe bíblico, si es correcta, llevan a pensar la hipótesis de un proceso de llenado del Mar Negro más prolongado que el propuesto por Pitman, desde -10.000 hasta -7.000 años antes del presente, desde una profundidad mayor que la que marca el límite de las aguas saladas superficiales, en dos etapas, una rápida en términos geológicos, de 3.000 años, a un ritmo de varios centímetros al año, y mediante grandes cascadas y torrentes de agua durante la desglaciación, y otra de agua salada, quizás catastrófica, hasta llegar al actual nivel en conexión con el Mediterráneo.

La paleohidronimia afro-asio-americana, o niagérica, en NI y NI+AGER, que aparece en América con paleohidrónimos como río NIAGARA, entre los hurones, y en TENESSE, MISSISIPI, MISSOURI, o en Lago NICAR(agua), que distinguimos en los ríos rusos y de Asia del Oeste en el hidrónimo DONI y NEAGRU, NECKAR, en Selva Negra, y en el empleo de este hidrónimo como NIYI, NAAGAA, para denominar un "color", pero que aparece, como veremos luego, también en el área de los paleohidrónimos baskones, tiene su epicentro difusor en África. Allí encontramos hidrónimos como río Nilo, y los dos ríos Níger. Esta conclusión es consistente con la teoría paleoantropológica de la Segunda Gran Diáspora Humana, desde hace 60.000 años, denominada "Desde África".

LA SUPERINDUNDACIÓN DONYO-EGERE Y LA TOPONIMIA PREBASKONA

El epicentro del centro difusor mundial de la paleohidronimia en NIAGAR y en DONI, entre el Lago Turkana, las Fuentes del Nilo y el Lago Tanganica parece ser el eje Monte Kenia / Monte Kilimanjaro.

"The Meru name for Mt. Kenya is Kirimara. That which has white stuff or snow. (...)Mount Kenya received its current name by Krapf who sighted it in 1849 although the spelling has changed from Kenia to Kenya. It is unclear what native word of which tribe Krapf recorded. Various tribes have different names for the mountain. The Kikūyū call it Kirinyaga, which means white or bright mountain. The Embu call it Kirenia, or mountain of whiteness. The Maasai call it Ol Donyo Eibor or Ol Donyo Egere, which mean the White mountain or the speckled mountain respectively. The Wakamba call it Kiinyaa, or the mountain of the ostrich. The male ostrich has speckled tail feathers, which look similar to the speckled rock and ice on the mountain."³

Si observamos a la otra gran montaña de la región y del continente, próxima a esta, el Kilimanjaro, encontramos esto:

"It is unknown where the name Kilimanjaro comes from, but a number of theories exist. European explorers had adopted the name by 1860 and reported that it was its Swahili name,^[11] that Kilimanjaro breaks Kilima (Swahili for "hill, little mountain") and Njaro,^[12] whose supposed origin varies according to the theories—according to some it's an ancient Swahili word for white or for shining,^[13] or for the non-Swahili origin, a word from the Kichagga language, the word jaro meaning caravan. The problem with all these is that they can't explain why the diminutive kilima is used instead of the proper word for mountain, mlima. A different approach is to assume that it comes from the Kichagga kilmanare or kileajao meaning "which defeats the bird/leopard/caravan". However this theory can't explain the fact that Kilimanjaro was never used in Kichagga before in Europe in the mid-1800s."⁴

Kikuyus, embus, massais, wakambas y swahilis nos muestran en sus toponimizaciones del Monte Kenia y del Kilimanjaro que el núcleo principal de raíces paleohidrinímicas en Niager/Niger/Niagara/Doni/Jaro se formó efectivamente allí, verdadero centro de la paleohidronimia mundial. Y que dar por celtas, latinas o griegas, o indoeuropeas, raíces toponímicas como doni, ager, ger, no es correcto, mientras que raíces presentes junto a estas en la hidronimización baskona como ni, bor, mara, eiz, ja, es claro que pertenecen a la paleohidronimia africana. Esto nos remite a la pregunta de ¿cuál es entonces la especificidad concreta de la paleohidronimia baskona?

3 http://en.wikipedia.org/wiki/Mount_Kenia

4 <http://en.wikipedia.org/wiki/Kilimanjaro>

LA PALEOHIDRONIMIA BASKONA Y EL ÚLTIMO MÁXIMO GLACIAL.

Normalmente escuchamos y leemos la opinión de que los hidrónimos de tipo HERNIO, NERBION, GERNIKA, HERNANI no son baskones sino celtas, o indoeuropeos. En realidad, como acabamos de comprobar es incorrecto, son paleohidrónimos africanos, pero lo importante aquí es el orden de colocación de las raíces canónicas paleohidronímicas GER y NI.

Con otras palabras, al contrario de lo que hemos creído siempre, la hidronimización baskona es lo nuevo y moderno, y la hidronimización niagérica lo antiguo, lo original. En esta hipótesis sería cierto que raíces hidronímicas como NER, GERNI, son más antiguas que hidronimizaciones en IZER e IBAR, pero en realidad no tienen más de celtas y de indoeuropeas que de baskonas, africanas, mesoamericanas o canadienses, son una herencia tecnológica común de una vasta superinundación tecnológica-hidronímica ocurrida cuando menos desde hace 50.000 años. Y por supuesto los topónimos cantábrico-aquitano en GERNI, GER, NA/NAR y NER no las dejaron los celtas en la Península Europea sino que las heredaron en gran medida de los baskones pues eran de uso común en materia hidronímica entre los mismos baskones, es decir, todo apunta a que fueron la base sobre la que los baskones magdalenenses sistematizaron y adaptaron a las condiciones boreales el sistema paleohidronímico niagérico.

¿Por qué y como surgió la hidronimia baskona? Porque las condiciones ecológicas y climáticas cambiaron drásticamente en el periodo final del Paleolítico Superior, Solutrense Final, en la Península Europea. La situación que se planteó a las poblaciones del Solutrense Final en la Península Europea la ha esbozado el profesor Anton Uriarte en su Historia del clima de la Tierra ⁵. Fue el impacto de un cambio climático drástico y extremo en el inicio del Último Máximo Glacial, lo que impuso la necesidad de adaptación de la hidronimia niagérica a las condiciones boreales extremas, y una ruptura cultural de las poblaciones cazadoras-recolectoras en la Península Europea de enorme gravedad, el epigravetiense, hace -20.000 años. Periodo en el cual se inicio la modernización que significa la hidronimia baskona, con construcciones complejas como ISTURITZ, URIZBIAR, o ARBERINIZ, fruto de una reacción profunda al cambio drástico de las condiciones de reproducción social, en durísimas condiciones ecológicas, que dará en el Magdalenense. La concentración de las poblaciones cazadoras-recolectoras de la parte occidental de la Península Europea en el área vasco-aquitano-provenzal durante el primer tramo del Último Máximo Glacial, entre -22 y -18.000 años parece ser el origen de la fusión étnica euskara y de sus principales especificidades y originalidades culturales, inicio dramático y lleno de diversidad, antes del periodo de gran aislamiento que se prolongó durante varios miles de años.

Pero el resto de las poblaciones cazadoras-recolectoras con paleohidronimias niagéricas no tuvieron ni la drástica ruptura cultural ni un cambio ecológico de endurecimiento de las condiciones de supervivencia de la envergadura de la ocurrida en la parte occidental de la Península Europea, por lo que mantuvo en una línea de continuidad su atrabiliario técnico y científico, especialmente la tecnología hidronímica, hasta que al inicio del Holoceno, con la desglaciación y el repliegue de los hielos en la Península Europea se desató la expansión de las poblaciones baskonas en las tierras que iban quedando libres de glaciares y en África, en el Creciente Fértil y en América se

⁵Historia del clima de la Tierra. El clima y la cultura magdalenense. El origen de los vascos. Anton Uriarte. <http://homepage.mac.com/uriarte/climapreh.html>

desataba una nueva ola de innovaciones de la envergadura de la rueda, la escritura, la revolución geométrica, la agricultura y la ganadería.

De otro lado, la paleohidronimia niagérica está relacionada con la especiación del Homo Sapiens Sapiens, y salta a la vista que los ecosistemas de las regiones del Valle del Rift, en la línea Lago Turkana, Monte Kenia y Monte Kilimanjaro, contienen la mayor concentración de diversidad climática del mundo más estable en largos plazos, donde se encuentran presentes en una región muy pequeña los climas glacial, estepario, árido, de sabana y tropical condensados en el ecuador terrestre debido a estas dos grandes cimas de casi seis mil metros. La eclosión de la segunda gran diáspora humana se encontraba preparada pues para afrontar los más diversos climas cuando hace quizás 60.000 años comenzaron las migraciones de los seres humanos modernos. Así pues, la especificidad de la paleohidronimia baskona consiste en que aquella corriente del noroeste de la segunda gran diáspora humana hubo de desarrollar una especialización de forma relativamente rápida adecuada a un clima repentinamente boreal, buscando la mayor precisión posible en la hidronimización.

LA HIDRONIMIA BASKONA-NYO-EGERE DE LA PENINSULA IBÉRICA.

Los estudios en paleohidronimia baskona son prácticamente inexistentes en nuestro entorno. No es casualidad que el perfil de la paleohidronimia baskona no fuera expuesto por estudiosos vascos, españoles o franceses, sino por los alemanes Venneman y Hammel. Al contrario, hemos asistido a grandes desarrollos de erudición indoeuropeológica orientados a desautorizar la teoría del vascón como primera lengua de la Península Europea, y a invisibilizar las raíces toponímicas baskonas en este área, ofreciéndolas como indoeuropeas.

La paleohidronimia en España, Francia y Euskal Herria ha terminado por ser una disciplina, que no existe más que en el marco de los estudios indoeuropeos, dedicada a establecer más que parentescos identidades con las lenguas denominadas indoeuropeas pero ciega a las regularidades observables con la paleohidronimia africana y decididamente refractaria a reconocer las pruebas que demuestran la existencia de una paleohidronimia específica baskona en expansión por la Península Europea durante la última desglaciación. Esto no tiene otra explicación que lo que hemos denominado eurocentrismo, una ideología desarrollada en la Península Europea que fuerza una enorme inercia también en la producción científica.

En estas condiciones, podemos distinguir tres grandes modelos de paleohidronimia en los estados español y francés, que se corresponden, en último término, con las grandes corrientes ideológicas y políticas existentes. La celtista, que sostiene la identidad paleohidronímica celta de vastas regiones en la Península Ibérica y Francia, con diferentes formas de aproximación a la paleohidronimia, reconociendo o no la existencia del substrato paleohidronímico baskón, La indoeuropeista, que no reconoce la existencia de la paleohidronimia baskona, y contiene la tendencia a indoeuropeizarlo todo, y la baskona aislacionista, que sostiene el aislamiento de la cultura y la lengua vasca prácticamente hasta la introducción del latín en la Península Ibérica, corriente que da en el latinismo, tendencia a latinizar las raíces toponímicas y a ver en el latín el origen de casi toda la cultura y la lengua vascas.

En realidad, los esfuerzos que se observan en sostener las teorías e hipótesis como la de la Vasconización⁶ Tardía tienen que ver con la lucha de clases, que es un concepto perfectamente ausente por unanimidad en las afirmaciones, interpretaciones e investigaciones de las corrientes políticas enfrentadas en paleotoponimia y paleohidronimia. Por mi parte sostengo que la principal paleohidronimia en la Península Europea y la Subpenínsula Ibérica es la paleohidronimia del Valle del Rift con una actualización baskona desarrollada durante el Último Máximo Glacial. Que algunas raíces en GERNI en lugar de en NIGER, responden a una tendencia lingüística euskara desarrollada durante el Último Máximo Glacial de citar realizando primero la descripción del fenómeno o proceso y poniendo al final de la frase lo más importante, tendencia que en el área cantábrica se extiende a los hidrónimos. Que las raíces paleotoponímicas supuestamente indoeuropeas en GERN son precisamente una especificidad paleohidronímica baskona que se difunde junto a Uribar, Isturitz o Aran desde el área cantabro-pirenaica-dordonica hacia el conjunto de la Península Europea durante la desglaciación, y que las raíces paleohidronímicas ibéricas en GERNI, NIAGER, NA, NAR, NER son preceltas y preindoeuropeas o predoníticas.

6 http://es.wikipedia.org/wiki/Vasconizaci%C3%B3n_tard%C3%ADa

EL TOPÓNIMO GERNIKA Y LAS DIFERENCIAS PALEOHIDRONÍMICAS ENTRE LO BASKON Y LO "INDOEUROPEO".

El topónimo Gernika resulta notable en este caso. Dado que el poblamiento de cazadores-recolectores en Urdabai proviene del paleolítico no es aventurado sostener que la hidronimia es antigua y además conservadora en el mesolítico y el neolítico. Por una razón, para los cazadores-recolectores era importante tener un reflejo o un mapa lo más preciso posible de los accidentes geográficos de las aguas, por cuanto su modo de producción implicaba que no tenían grandes capacidades de traer aguas a los lugares de asentamiento y campamento. Al contrario, el término URBE, probablemente un hidrónimo, parece indicar que la capacidad de traer las aguas en gran cantidad al lugar de asentamiento de la población humana es una de las principales condiciones para hacer ciudad.

La presencia de la raíz GER en la Euskal Herria del último milenio y sus estribaciones es considerable: Gernika, (Biz), Gernika (Al) Gerrandijo Kobie, (Biz), Gerriko Kobie (Biz), Gerresoro (Nab), Gerenga (Al), Gerendiandialdea(Nab), Gerba (Gi), Geretalambre (Biz), Gerexanea (Nab), Gergitain (Nab), Geretalagua (Biz), Gernieta (Gi), Germua (Rioja), Gernutegi (Nab), Geronce (Zub). Y hay que añadir Hernio, Hermua y Hernani, que son muy probablemente de origen paleohidronímico en GERNIO, GERMUA y GERNANI, y probablemente también las que están en GE, con posible pérdida de la R, como Getaria, Getxo e Ibarra-Gelua. La misma raíz GE es importante en euskara y no por casualidad alude a quietud, falta de acción, detención del movimiento.

En mi opinión está raíz y el tratamiento dado a la raíz paleohidronímica africana EGERE que reflejan las paleohidronimias cantábrico-pirenaicas da la razón a Venneman y Hamel en su afirmación de que este área fue "un laboratorio natural de lenguas" durante el Último Máximo Glacial equivalente al laboratorio anterior kenio-kilimanjario aunque en la escala europea.

Aplicaciones como GERNI y NAR, (En Nalon, Narcea, Nabia, no parecen originalmente simples degradaciones de los cánones paleohidronímicos keniano-kilimanjario sino incluso el resultado de distinciones sofisticadas de Niager/Niagar/Nijar, cuyo sentido en ocasiones se nos escapa, el cual sin embargo se conserva degradado en huellas tecnológicas hidronímicas como Nervión (Niager+Urbión), con sentido de catarata, cascada, salto de agua y valle a dos aguas.

El modo de producción agrícola-ganadero y las sociedades de clases si han dejado, no obstante, huellas de procesos de degradación del paradigma hidronímico cazador-recolector cuyo principal rasgo tendía a ser geográfico-descriptivo, y no tanto geográfico-distintivo como ocurre en las hidronimias postmesolíticas a causa de la sedentarización y el surgimiento de la sociedad de clases.

En este punto, es necesario señalar que la misma lingüística contiene esta tendencia genealógica-distintiva en la forma de un mecanicismo determinista fonético que los lingüistas atribuyen a las reglas de evolución de las lenguas llevando las regularidades a una mecánica que no parece tener base en la realidad de los usos lingüísticos de las poblaciones. En realidad, la introducción postmesolítica de unos u otros cambios en los fonemas tienen mucho que ver con cambios en la correlación de fuerzas entre las clases sociales y entre sus fracciones internas que entrecruzan las inercias de los usos lingüísticos. Un acento, entonación y morfema específico puede contener procesos de

prestigio y su negación, y no pasos deterministas del uso de la U a la A en tal o cual lengua, o variación específica del lenguaje humano.

Volviendo al topónimo Gernika, la raíz KA, de OKA, es la degradación de ERREKA, y esta, a su vez, parece una modernización de la distinción paleohidronímica cazadora-recolectora netamente baskona JARRAIZGAR, de donde se deriva el verbo, jarrai, pero también los conceptos modernos de erreka, orreka al oeste al parecer, y arriaga. La diferencia entre el JA del Kilimanjaro y el GAR del Kiliniagar o Kenia, parece así mismo en origen una convención de distinción entre estos dos grandes accidentes geográficos, y no sería extraño que la trasposición del GER de NIGER a GERNI tuviera también ese cometido.

El topónimo GERNIKA al final del mesolítico sería GERNI-JARRAIZGAR, en el que a la tecnología de hidronimización keniana-kilimanjánica, o niagérica, se le ha añadido un desarrollo sofisticado que junto a la existencia de fuentes en tierra informa de la existencia de un río nacedero. Erreka parece, pues, una palabra hidronímica neolítica o de la Edad de los Metales que propone una convención para distinguir unos ríos de otros y mantener un universal nuevo. Pero, a la vez, cumplido un ciclo mesolítico-neolítico, entran en desgaste, así, Oka erreka, Reca erreka, Arga erreka, Ega erreka

Hidrónimos baskones como Rió Pisuerga (Izpizur+jarraizgar, nombrado Pisoraca durante la ocupación latina), Atapuerca (Igualmente, ata+izpizur-jarraizgar, probablemente atapisoraka durante esa ocupación), y nombres de ríos como Kadagua, Arga, Reca, Ega, Jucár, Jarama y Oka, provienen todos de la degradación del sistema de hidronimización baskon cazador-recolector durante la sedentarización neolítica. En realidad lo que queda en pie es un desgaste de "Jarraizgar", cuando a la nueva población agrícola-ganadera no le son cruciales las distinciones y sutilidades del sistema de hidronimización cazador-recolectora.

A medida que la descripción original del accidente geográfico se degrada por los cambios de usos y costumbres, a medida que surgen lenguas neolíticas nuevas y se introducen lenguajes neolíticos foráneos relacionados con nuevas tecnologías, religiones y ciencias, el hidrónimo JARRAIZGAR pierde sentido, pero no principalmente por la "indoeuropeización", eufemismo en muchos casos de aparición de los imperialismos celta, cartaginés y latino, sino porque el cambio de los usos y costumbres entre modos de vida cazadores-recolectores nómadas y modos de vida agricultores-ganaderos precisa otras hidronimias. Jarraizgar va desapareciendo, y se abre paso una nueva hidronimización que aplica ARRIAGA y ERREKA como nuevas convenciones hidronímicas neolíticas. Pero ERREKA y ARRIAGA, a su vez, se desgastan en economías lingüísticas que han de individuar al río, y distinguirlo de otros ríos de un sistema agrourbano emergente, con nombres aunque fuera aleatorios y no con descripciones físico-geográficas precisas. dando situaciones como OKA ERREKA, ARGA ERREKA, pero también GERNIOKA erreka.

Es decir, ERREKA y ARRIAGA son dos conceptos de actualización euskerika de la anterior modernización baskona de la hidronimia niagérica, actualización que se ha realizado en dos ocasiones según el desarrollo del neolítico forzaba a individuar entre sí los nombres de los ríos antes que a describirlos físicamente. La hidronimia de ser un mapa para la supervivencia de las poblaciones cazadoras-recolectoras pasa a ser un mapa para deslindes, para identificar poblaciones sedentarias, para ubicar áreas políticas en los que ya no importan tanto las formas naturales y las determinaciones físicas del río. La degradación, sin embargo, que obliga a las actualizaciones, lo fue de una

modernización sistemática baskona del sistema de hidronimización verdaderamente antiguo, el keniano-kilimanjarico o niagérico, anterior a 22.000 años en este área, modernización que integraba y desarrollaba a aquel adaptándolo a las características geomorfológicas y climáticas de la Europa del Último Máximo Glacial.

Volviendo al paleolítico, el baskon magdaleniense no deja de denominar GERNI a la surgencia de agua en tierra pero matiza GERNI-JARRAIZGAR. Esto se convierte en el neolítico en GERNI-ERREKA, y luego en GERNI-KA. Evolución del hidrónimo, ahora topónimo que, sin embargo, deja ver el nivel niagérico. No es aventurado datar en más de 22.000 años a este topónimo, por cuanto gerni alude a fuentes de montaña, pero también a cascadas y surgencias, de forma que los depósitos sedimentarios del lugar posteriores a la elevación del nivel del mar desde -124 metros hasta +8 hace 5.000 años con respecto al nivel actual, probablemente hayan rellenado lo que en tiempos del solutrense prefinal fue un salto de agua.

Por todo esto, no se puede entender NADA de la hidronimia en la Península Ibérica y en la Península Europea si se confunde la hidronimia niagérica con presuntas hidronimias celtas e indoeuropeas, y, peor todavía, si no se conoce y no se estudia el euskara contemporáneo.

En todo caso, en la paleohidronimia baskona y en la niagérica de nuestro entorno, hay que estudiar las concomitancias específicas con las raíces hidrodinámicas massai-kikuyu +meru+suwahili, wakamba, lo que exige niveles superiores de estudio.

Todo esto lleva a pensar en dos grandes pulsos diferenciados hacia el norte de la población paleolítica africana, uno en NIAGER, con gran base JA, y otro en DONY, con menor base JA. Y esto da qué pensar sobre la posibilidad de que el primer poblamiento paleolítico de la península europea se realizara efectivamente por el estrecho de Gíbaltrar,

::: HIPOTESIS GERNIKA/KENIA DEL EUSKARA.

En síntesis, si el grueso de esta investigación científica en torno al parentesco toponímico entre los topónimos Kenia y Gernika, es correcta, y discerniendo entre 'idiomas' y 'lenguas', - donde idiomas son las lenguas que contienen raíces canónicas propias y las lenguas son las múltiples variaciones surgidas de ellos a partir del neolítico-, el euskara sería a la vez el idioma más moderno de entre el puñado de paleoidiomas que surgieron en la Segunda Gran Diáspora Humana desde el continente africano hacia los cinco continentes, y, a la vez, la más antigua lengua europea.

Este doble carácter moderno-conservador, moderno en cuanto a la novedad que significó la renovación de las raíces canónicas del paleoidioma mundial bajo las mediaciones del Último Máximo Glacial, siendo no una lengua aislada sino un idioma que ha estado aislado durante varios miles de años que se corresponden con el periodo Solutrense y, probablemente, el Magdaleniense.

Inversamente, sería la lengua más conservadora dado que por su propia fuerza cultural, a pesar de las distintas renovaciones que ha experimentado debido a los cambios de modo de producción, sostendría una resistencia natural a ser subsumido por idiomas foráneos precisamente por su carácter de lengua originada en el idioma más moderno.

En suma, el euskara en esta hipótesis sería no solo el idioma de Europa sino, y principalmente, el que se forjó en Europa. Además del idioma que corresponde desarrollar y universalizar a la nación vasca, Euskal Herria, en Europa y en el mundo.

BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS CONSULTADOS.

EUSKAL HERRIA.

1848	"La leyenda de Aitor y otros relatos". Agosti Xaho. Egin.
1934	"El hombre primitivo en el País Vasco". J. M. Barandiaran. Egin.
1963	"Quosque Tandem. Interpretación estética del alma vasca". Jorge Oteiza. Pamplona.
1984	"Computer shock Vasconia, año 2001". Federiko Krutwig Sagredo.
1999	"El juguete de Mari", Jaku Pascual y Alberto Peñalva. Likinianoren Altxorra.
2000	"Euskal zibilizazioa". Fontso Mtz. Lizarduikoa. Gaia Argitaletxea.
	"Historia del clima. (El clima y el Magdaleniense)". Antón Uriarte Cantolla.
2002	"La vuelta de Sugaar. Un proyecto con futuro para un pueblo con pasado". Josu Naberan. Basandere.
2003	"Ilargi egutegia-calendario lunar vasco". Josu Naberan.
2003	"El euskera arcaico. Extensión y parentescos". Luis Nuñez Astrain. Txalaparta.
2003	"Arquitectura de las naciones". Arabera. Jon Nikolas.
2005	"HITZEN KOKA. Hitz, Ele, Berba. (Las tres raíces primitivas de las que surgió el euskara)". Josu Naberan. Basandere.
2006	"Orígenes". Xabier Peñalver. Txalaparta.
2007	"Euskaldunen jatorria populazioen genetikaren argitan". Joan Inazio Abrisketa, Fontso Mtz. Lizarduikoa. GAIK

INTERNACIONAL

1971 "Prehistoria de Europa. Las raíces prehistóricas de las culturas de Europa". Pedro Bosch Gimpera. Istmo. España.

1991 "Prehistoria". Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED, Dr. Nieto Gallo. España.

1992. "Nuestros orígenes. En busca de los que nos hace humanos". Richard Leakey y Roger Lewin. Crítica. Kenia.

1995 "Futuro Primitivo". Jhon Zerzan. EEUU.

<http://www.sindominio.net/ecotopia/textos/futuprim.html>

"Genes, pueblos y lenguas." Luigi Luca Cavalli-Sforza. Editorial Critica. Italia.

"La especie humana". Marvin Harris. EEUU.

"La gran diáspora humana". Claudio Gutiérrez

http://claudiogutierrez.com/NuevoHumanismo/migraciones_humanas.html

"Evolución de la especie humana". Francisco Carrillo Gil

<http://www.iespana.es/gaiaxxi/sopagenes-evolucionhumanidad.htm>

"El origen de la humanidad". Francisco J. Ayala. España.

http://enciclopedia.us.es/index.php/Origen_de_la_humanidad

"Reflections on prehistory / Reflexiones sobre prehistoria." James Q. Jacobs. EEUU. 1996.
URL: <http://www.jqjacobs.net/contact.html>)

"El vascón, primera lengua de Europa". Elisabeeth Hamel , Teho Venneman. Alemania. 1998.

"El tamaño de la población humana". Juan Luis Arsuaga. España.

http://www.cnice.mecd.es/tematicas/evolucion/2002_09/2002_09_01.html